



## Debates en torno a lo sagrado... de Félix Báez-Jorge

Alicia María Juárez Becerril

Félix Báez-Jorge, *Debates en torno a lo sagrado. Religión popular y hegemonía clerical en el México indígena*, Xalapa: UV, 2011.

El libro de Félix Báez-Jorge sobre el presupuesto teórico de la religión popular es un punto de llegada. Y digo esto porque la presente investigación forma parte de una serie de estudios de largo alcance, conformada por una saga de obras puntuales acerca del tema (*Los oficios de las diosas*, 1988; *Las voces del agua*, 1992; *La parentela de María*, 1994; *Entre los naguales y los santos*, 1998; *Los disfraces del diablo*, 2003; y *Olor a santidad*, 2006). Ya señalaba Pablo King en su tesis que “la obra de Félix Báez asemeja un gran caleidoscopio desde el cual se observan los movimientos, la complejidad y la naturaleza veleidosa de los fenómenos culturales” (2009: p. 6). En este caso, es el fenómeno de la religión el que trasciende en temas relacionados con las conformaciones nacionales, las identidades en construcción y la producción de ideologías.

Sin duda, el nombre de este libro llama la atención, especialmente a quienes nos interesamos en los temas de religión. ¿Qué implica debatir en

torno a lo sagrado? El tono crítico de este estudio aspira a plantear nuevas interrogantes y vías de análisis, más que dar una respuesta puntual. Se trata de esos conceptos complejos, en donde nadie tiene la última palabra. Es por esto que Félix Báez nos propone en el capítulo I, titulado “Coordenadas conceptuales”, un diálogo abierto con varios estudiosos (Otto, Eliade, De Martino, Habermas, por mencionar algunos) y otros destacados especialistas de la religión mesoamericana (Barabas, Bartolomé, Broda, Galinier, González Torres, López Austin), incluido él mismo, en donde se busca articular la pertinencia del uso del polémico término “religión popular”, especialmente en el análisis que lleva como punto de partida a una tradición mesoamericana que enmarca a las comunidades indígenas. Para examinar la noción de lo sagrado, nos señala Félix Báez, es necesario “conceptualizar las manifestaciones religiosas como sistemas ideológicos históricamente articulados, con el análisis de las mentalidades, entendidas en un marco temporal de larga duración”, lo que implica un vínculo estrecho con el término de *cosmovisión*, “estructura integradora del imaginario colectivo que

refiere a las explicaciones dinámicas que las sociedades formulan en torno al origen y funcionamiento del universo” (2011: p. 62).

En sus obras Félix Báez nos ha acostumbrado a un apartado teórico inicial, en donde se expone el proceder para la aproximación a los fenómenos y problemas planteados, y al concluir aparece la reformulación general a la luz de los datos, realizando su propuesta teórica. De tal forma, las reflexiones de este libro son tan ricas y complejas a la vez que, para no desbordarme en la lectura, más que centrarme en cada uno de los capítulos, me puntualicé en dos coordenadas, las cuales considero son las que modulan el presente estudio y expresaré a continuación: 1) en primer lugar, los aspectos que denotan a un Félix Báez sin parquedad de expresión académica; y, posteriormente, 2) los aspectos relacionados con el campo de las construcciones y los planteamientos de la obra.

Atendiendo al primer punto, sería absurdo que Félix Báez no se hiciera presente en la lectura a partir de su propia producción. No incurrió en el mal gusto de citarse, como él piensa, sino que en razón de revisar, corregir y ampliar anteriores planteamientos,

pudo hacer una autocrítica que contribuye a una reelaboración de ideas. Una vez hecha la introspección académica, el autor hizo partícipe del mismo acto –que más bien sería un hecho de contrición– a otros estudiosos, mismos que aquí no evidenciaremos, para interesar al lector a adquirir el libro. Mediante una bibliografía muy oportuna, en aras de cordialidad, les recuerda su postura inicial a favor del término “religiosidad popular”, la cual hoy en día se rechaza. Con este diálogo, nuestro autor considera que la discusión trasciende de una *razón arquitectónica*, a una *razón polémica* según la propuesta de Bachelard. Sólo estando conscientes de la flexibilidad de nuestra postura avanzaremos en la científicidad antropológica.

Otro aspecto que llama la atención es que el autor cuestiona las prácticas religiosas que profesan los estudiosos de estos temas. Una hipótesis señalada es que los académicos no practicantes o no creyentes asumirán un punto de vista objetivo, a diferencia de quien profese el catolicismo. Se trata de sesgos cognoscitivos que han trascendido al análisis de estos temas. Cabe señalar aquí que existen contados casos de académicos que, en algún momento

de su vida, iban a formar filas de aquel credo y que, desde este lado de la trinchera, han hecho un excelente trabajo aportando reflexiones precisas al polémico análisis de la religión popular así como de las manifestaciones culturales de los grupos subalternos.

La otra coordenada a considerar en esta reseña son los aspectos relacionados con el campo de las construcciones y los planteamientos. Aquí me referiré a “los diferentes abordajes en los que se examina la utilidad analítica de la religiosidad popular, ahondando en sus debilidades y fortalezas en los ámbitos de su contenido y extensión significantes, siempre vinculados con otras nociones”. Es por esto que el autor, a lo largo de la obra, además de debatir en torno a lo sagrado, lleva a cabo el análisis de algunos conceptos, como “pueblo”, “hegemonía” o “grupos subalternos”, cuyas definiciones de varios autores, con diversas posturas, tienen voz junto con sus propuestas, para ser utilizadas en el discurso antropológico.

Sin embargo, Félix Báez entreteje de una manera dinámica la forma de abordar los conceptos que permitan entender la propuesta que él formula. Tal es el caso del término “catolicismo popular”, mal confundido con la

noción de “religiosidad popular”, así como del contenido y la extensión de este último término con el de “religión oficial”, en donde el punto de quiebre son las prácticas y creencias que realizan los fieles en el seno de la Iglesia; aspectos que se analizan en los capítulos II y III, “La religión del pueblo y la cultura popular” y “La tradición religiosa mesoamericana y la lógica del poder”, respectivamente.

Ahora bien, como de manera acertada lo señala nuestro autor, al hablar de religiosidad popular indígena se constatan múltiples manifestaciones en torno a lo sagrado. Es por eso que una vez que terminé de leer este libro, hice una relectura de mis propios apuntes y creo que ése es el aporte que nos deja el presente estudio: cuestionar nuestros enfoques, especialmente para quienes estudiamos los fenómenos religiosos con perfil antropológico e histórico. En mis modestos trabajos, abordo a las entidades sagradas con las que los especialistas meteorológicos se relacionan:\* los *dueños*, los *señores*, los *ahuaques*, las

---

\* Según los datos etnográficos consultados en relación con la región del Altiplano Central mexicano (cfr. Juárez Becerril, 2010).

potencias, las *divinidades*, los *santos*, los *muertos* y los *niños*. Se trata de los “variados y fascinantes disfraces de las divinidades” (Báez-Jorge, 1994), característica propia de los fenómenos sincréticos que elaboran los diversos grupos sociales. Dichas entidades sagradas son ubicadas en un aspecto referente a las fuerzas de la naturaleza, es decir, en donde las propias comunidades les otorgan el papel de propiciadoras del agua, así como los causantes principales de los infortunios en torno al clima –exceso de lluvia, nubes negras, granizo e incluso sequía–. En este sentido, una de las necesidades cotidianas es el agua, y las sociedades campesinas han construido sus divinidades y relatos que, con el tejido de imaginario simbólico, explican la razón de ser y el sentido de lo sagrado. Como bien cita nuestro autor al referirse a Gruzinski, existe “una relación incuestionable entre el ámbito de lo sagrado y los cimientos terrenales” (2011: p. 64).

A partir de estas nuevas aportaciones de Félix Báez, me surge la interrogante: ¿cómo analizamos –o más bien analizaré– a dichas entidades sagradas? Pues todas ellas “evidencian expresiones cúllicas que refieren tanto

a antiguos símbolos religiosos como a inéditas configuraciones en torno a lo sagrado, insertas en las diversas modalidades y grados que la modernidad asume en las comunidades indígenas” (*ibid*: p. 62). Por eso no nos resulta extraño que los graniceros o tiempos les otorguen diferentes nombres, dotados de cualidades mágico-religiosas, pues se trata de interpretaciones complejas dependientes de una lógica regional, basada al mismo tiempo en una cosmovisión particular. Así, lo que se debe desentrañar es la interpretación que cada lugar les da, como producto de un largo sincretismo religioso, teniendo en cuenta un referente histórico específico.

Por supuesto, “sincretismo” es otro de los términos que se puntualiza en el presente estudio (específicamente en el capítulo IV, “Los estudios mesoamericanos y las estrategias clericales”), junto con la noción de procesos de la más variada índole –llámense: sustituciones, reinterpretaciones, reelaboraciones, asimilaciones–, en donde se definen no sólo los elementos culturales que se han conservado o adoptado, sino los que se perdieron o fueron rechazados. Por lo tanto, el sincretismo debe estudiar-

se, en primer lugar, en el nivel de las representaciones colectivas.

En este sentido, no es ajeno que los santos alternen con los aires, los *ahuaques*, los muertos u otras divinidades de la naturaleza, “se trata de una dinámica sociocultural tendiente a incorporar a las deidades cristianas ciertos atributos propios del campo funcional de los dioses prehispánicos, no en sentido de síntesis sino de adición, desplazando los antiguos elementos numinosos, hacia los nuevos objetos de fe” (Báez-Jorge, 2000: p. 184). Los fenómenos religiosos, en su condición de representaciones colectivas, es necesario visualizarlos en toda su complejidad y variedad de matices míticos, mágicos y simbólicos que subrayan lo sentido y lo vivido por las comunidades que los han ideado y consagrado como objetos de creencia (*ibid*: p. 105).

Por último, aunque no menos importantes, son las reflexiones que Félix Báez hace en torno a la hegemonía eclesiástica y a la nueva evangelización, aspectos inherentes al poder. En el capítulo V, “Religión popular y hegemonía. El aporte gramsciano a un debate conceptual”, y en el VI, “Alcances y límites de una herramienta analítica”, el autor expresa “nuevos

planteamientos respecto a las estrategias instrumentadas por la jerarquía eclesiástica para cumplir sus tareas de evangelización en las comunidades indígenas” (2011: 29). Se señala una Iglesia que vive la crisis de una tendencia centrífuga a la par: la fractura de su unidad en iglesias nacionales, y la emergencia de religiones propias de diferentes grupos sociales, como son las comunidades indígenas.

Para contrarrestar la vulnerabilidad que vive la institución eclesiástica, el autor nos menciona la acción clerical que ocurre frente a la dinámica de las devociones populares, cuyo fenómeno es denominado como el “péndulo de la represión y la tolerancia”, abordado ya en una obra anterior (1998: 201). Se trata de una interacción realizada a partir del marco canónico, que abarca los complejos etnoculturales que sustentan los acomodamientos y/o resistencias de las comunidades indígenas, mediante la apropiación simbólica, el abandono de los territorios sagrados, la persecución a los cultos comunitarios, etc. (2011: 113).

Las líneas de estos capítulos, en especial del último, se caracterizan por la constante presencia de Gramsci, cuyas observaciones en torno al estudio

de los fenómenos sociales y culturales han sido fundamentales en la reorientación de las perspectivas analíticas centradas en los cultos populares. El aporte intelectual de Gramsci retomado por el autor se centra en el estudio de las complejas relaciones entre las ideas y el poder, especialmente del lado de los pueblos, que en su condición subalterna son el “resultado de complejas dinámicas del dominio colonial, de múltiples transculturaciones, de un permanente quehacer contrahegemónico y de creatividad orientada a defender su patrimonio cultural en los marcos de la opresión política y social, acrecentada por los regímenes neoliberales” (2011: 107).

Finalmente, algo que deja claro el autor es cómo diferenciar entre la “religiosidad popular” y la “religión popular”. La primera tiene una utilidad descriptiva, aplicada a las formas con las que los creyentes se expresan, interpretan y recrean el acervo devocional (*ibid*: 265), cuya concreción recae en los rituales y las creencias. La segunda, en un sentido amplio, identifica sistemas de creencias y prácticas en torno a lo sagrado, históricamente configuradas y estructuralmente condicionadas, construidas en condiciones mediadas

por el dominio y la subalteridad. Implica un complejo juego de fuerzas referido a la formación social mexicana.

Para concluir, quisiera señalar que las líneas de este libro evidencian una teoría social, cuyo carácter principal es el proceso dialéctico, el cual se constituyó mediante la relación directa con los fenómenos estudiados y con la constante revisión de los planteamientos y fundamentos que la sustentan. Para mi gusto, este libro es la gran obra de Félix Báez sobre los estudios de religión. ■ ■ ■

### Referencias

Báez-Jorge, Félix, *Los oficios de las diosas, Dialéctica de la religiosidad popular en los grupos indios de México*, Xalapa: UV, 1988 [2ª ed., 2000].  
 —, *Las voces del agua*, Xalapa: UV, 1992.  
 —, *La parentela de María*, Xalapa: UV, 1994.  
 —, *Entre los naguales y los santos*, Xalapa: UV, 1998.  
 —, *Los disfraces del diablo*, Xalapa: UV, 2003.  
 —, *Olor a Santidad. San Rafael Guízar y Valencia: articulaciones históricas, políticas y simbólicas de una devoción popular*, Xalapa: UV, 2006.  
 Juárez Becerril, Alicia María, *El oficio de observar y controlar el tiempo. Los especialistas meteorológicos en el Altiplano Central. Un estudio sistemático y comparativo* (Tesis de Doctorado en Antropología), México: UNAM, 2010.  
 King, Pablo, *Honor reprehensionis (Aproximaciones a la obra de Félix Báez-Jorge)* (Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos), México: UNAM, 2009.